

DISTANCIAS DE TIRO EN MINIBÁSQUET MASCULINO

DISTANCES MALE SHOT MINIBASQUET

José Luis Arias Estero. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.
Universidad Católica San Antonio de Murcia

Fecha recepción: 13-02-12

Fecha de aceptación: 25-05-12

Resumen

El predominio del tiro desde una distancia próxima a canasta implica que su práctica se asocie a patrones de ejecución y estilos de juego concretos. Este es uno de los grandes motivos por el cual, negar la práctica del tiro desde otras distancias lleva implícito coartar las experiencias prácticas que debe vivenciar el jugador durante el periodo de formación general. El objetivo de este estudio fue analizar las distancias desde las que se realizaron los tiros y su relación con el éxito en minibásquet masculino, con el fin de ofrecer información razonada a los entrenadores. Los participantes fueron 83 niños (años: $M = 10,98$; $D.E. = 0,21$) de ocho equipos masculinos (9-12 años). La selección de los equipos y jugadores fue deliberada puesto que se comprometieron a cumplir los requisitos de constancia intersesional. La muestra consistió en 958 tiros a canasta de 10 partidos. La selección de los tiros fue mediante un muestreo total, exceptuando los tiros libres. Se utilizó la metodología observacional, mediante un diseño idiográfico, seguimiento y multidimensional. Se formó a cuatro sujetos, que tras alcanzar unos criterios de fiabilidad elevados, observaron y registraron los partidos filmados. Los resultados mostraron que el 76,39% de los tiros se realizaron desde la distancia de 0-3 m, el 10,92% desde la distancia de 3-5 m, y el 12,69% desde una distancia superior a 5 m. La relación entre las distancias de tiro y el éxito fue significativa, $\chi^2 = 87,88$; $g.l. = 3$; $p = ,000$. El éxito fue del 33,1% para los tiros desde la distancia de 0-3 m, del 1,9% para los de la distancia de 3-5 m, y del 3,03% para los de la distancia superior a 5 m. Considerando estos resultados y las necesidades de los niños, se deben buscar estrategias que favorezcan la práctica del tiro desde fuera de la zona restringida.

Palabras clave

Baloncesto, pedagogía, análisis de juego, iniciación deportiva.

Abstract

The predominance of shot from distance next to basket involve that its practice is associated to limited execution patterns and game style. This is one of the great reasons by which, that young player cannot shooting from other distances involve to limit their practical experiences during the general sport education period. The purpose of this study was to analyze the shooting distances and the relation between shooting distances and performance in male minibasketball. The participants were 83 boys (age: $M = 10.98$; $D.E. = 0.21$ years old) of eight teams (9-12 years). The selection of the teams and players was deliberate, because these teams fulfilled the inter-seasonal requirements. The sample was 958 shots from 10 games. The selection of shots was by means of total sampling, excepting free shots. The observational methodology was used, by means an idiographic, follow-up, and multidimensional design. Four participants were trained, up to reaching high reliability, and after they observed and registered the filmed games. The results showed that 76.39% of shots were from the 0-3 m distance, 10.92% from the 3-5 m distance, and 12.69% from a distance longer than 5 m. The relation between shooting distances and success was statistically significant, $\chi^2 = 87.88$; $d.f. = 3$; $p = .000$. The shooting success from 0-3 m was 33.1%, from 3-5 m was 1.9%, and from a distance longer than 5 m was 3.03%. These results and children features suggest the need to look for strategies to favour shooting outside the restricted area.

Key word

Basketball, pedagogy, game analysis, youth sport.

Introducción y objetivos

El tiro a canasta es la acción de juego más importante en baloncesto de formación por tres motivos. El primer aspecto hace referencia a que es la acción de marca del juego. El segundo aspecto se refiere a que el enceste a través del tiro, es experimentado por el jugador como un logro. Se dice que el tiro es la acción motriz más motivante (Piñar, Cárdenas, Conde, Alarcón y Torre, 2007). El tercer aspecto consiste en que es el fundamento más valorado y que más prefieren realizar los jugadores (Palao, Ortega y Olmedilla, 2004).

El objetivo motor principal del baloncesto es conseguir encestar en la canasta rival y que el equipo oponente no enceste. Los tiros cercanos a la canasta son los más utilizados durante el juego (Arias, 2007; Cruz y Tavares, 1998; Tavares y Gomes, 2003), debido a que producen porcentajes de eficacia mayores (Piñar, 2005; Piñar et al., 2003). Sin embargo, esto no justifica que el niño no lance a canasta desde otras distancias. Privar a los niños de estas experiencias es limitar su formación en uno de los contenidos más importante del juego.

El predominio del tiro desde una distancia próxima a canasta implica que su práctica se asocie a patrones de ejecución y estilos de juego concretos. Este es uno de los grandes motivos por el cual, negar la práctica del tiro desde otras distancias lleva implícito coartar las experiencias prácticas que debe vivenciar el jugador durante el periodo de formación general (Arias, Argudo y Alonso, 2009). El problema es que los entrenadores en la iniciación al baloncesto suelen dar prioridad al resultado del partido sobre la formación de los jugadores.

Ante esta realidad parece necesario aportar evidencia sobre la relación entre las distancias de tiro y el rendimiento en cada posesión del equipo. El objetivo de este estudio fue analizar las distancias desde las que se realizaron los tiros y su relación con el éxito en minibásquet masculino.

Métodos

Participantes

Los participantes fueron 83 niños (años: $M = 10,98$; $D.E. = 0,21$) de ocho equipos masculinos (9-12 años). Los equipos estaban federados y jugaban a nivel autonómico. La selección de los equipos y jugadores fue deliberada puesto que se comprometieron a cumplir los requisitos de constancia intersesional. La muestra consistió en 958 tiros a canasta de 10 partidos. La selección de los tiros fue mediante un muestreo total, exceptuando los tiros libres.

Diseño

Se utilizó la metodología observacional, mediante un diseño idiográfico, seguimiento y multidimensional (Anguera, Blanco y Losada, 2001). La unidad de análisis fue el tiro a canasta en juego. Los enfrentamientos entre los equipos participantes fueron aleatorios. Los requisitos de constancia intersesional fueron: a) los jugadores participantes fueron los mismos, b) los participantes jugaron todos los partidos en pistas idénticas (28x15 m), c) la defensa individual fue obligatoria, g) la altura de las canastas fue de 2,60 m, h) los partidos siguieron el mismo reglamento.

Procedimiento

Se construyó el instrumento de observación a propósito, que fue un sistema de categorías y se realizó una definición operacional de cada criterio. Los criterios del instrumento fueron:

1. Distancias de tiro (ver Figura 1). De 0-3 m, de 3-5 m, y mayor a 5 m.
2. Éxito. En función de si se conseguía encestar o no.

Se formó a cuatro observadores según las fases de entrenamiento y adiestramiento sugeridas por Anguera (2003). La fiabilidad de los observadores se obtuvo mediante una evaluación intraobservador al final del proceso de formación. La fiabilidad de la observación se obtuvo a través de una evaluación interobservador al final del proceso de observación. La fiabilidad se calculó mediante el coeficiente Kappa y alcanzó valores de 0,97 y superiores para los observadores y de 0,96 y superiores para la observación.

Un colaborador filmó los partidos. Los cuatro observadores realizaron la toma de datos mediante un registro sistematizado a partir de la observación de los videos de los partidos. La técnica de registro consistió en indicar el código correspondiente a cada conducta por posesión de balón en el instrumento de registro.

Los datos fueron tratados estadísticamente con el paquete SPSS v. 17.0 para Windows. Se realizaron análisis descriptivos, a través de recuentos y porcentajes. Se utilizó la prueba chi-cuadrado para contrastar la independencia entre el éxito y las distancias de tiro.

Resultados

Los resultados mostraron que el 76,39% de los tiros se realizaron desde la distancia de 0-3 m, el 10,92% desde la distancia de 3-5 m, y el 12,69% desde una distancia superior a 5 m. La relación entre las distancias de tiro y el éxito fue significativa, $\chi^2 = 87,88$; g.l. = 3; $p = ,000$. El éxito fue del 33,1% para los tiros desde la distancia de 0-3 m, del 1,9% para los de la distancia de 3-5 m, y del 3,03% para los de la distancia superior a 5 m (Figura 1). Los resultados deben analizarse con precaución, puesto que no pueden generalizarse al resto de la población.

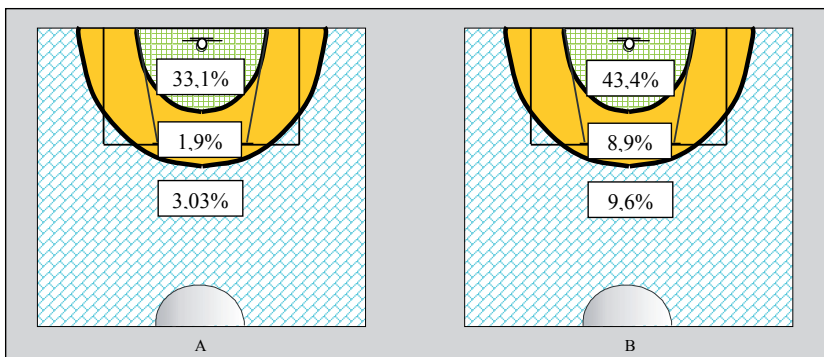


Figura 1. Porcentajes de éxito (A) y no éxito (B) en función de la distancia de tiro.

Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar las distancias desde las que se realizaron los tiros y su relación con el éxito en minibásquet masculino. La distancia más habitual de tiro fue la de 0-3 m. Este es un resultado que se repite en la literatura consultada en baloncesto de formación (Arias y Juan, 2006; Arias et al., 2009; Piñar, 2005; Piñar et al., 2003; Silva, Brandao y Janeira, 2006). Fundamentalmente, esta evidencia se debe a dos motivos. En primer lugar, los entrenadores, conscientes de las exigencias que conlleva el tiro desde fuera de la zona restringida, elaboran estrategias en base a las cuáles priorizan hacerlo desde una distancia próxima a la canasta. De manera que, el tiro exterior a la zona restringida se convierte en un recurso que se utiliza cuando no se puede tirar desde distancias próximas. En segundo lugar, el jugador tiende a repetir el tiro desde aquellas posiciones desde las que consigue éxito con facilidad (Vollmer y Bourret, 2000).

El mayor porcentaje de tiros con éxito se realizó desde la distancia de 0-3 m. Este resultado parece razonable puesto que en los estudios revisados los tiros cercanos a la canasta también producen porcentajes de eficacia mayores (Arias et al., 2009; Piñar, 2005; Piñar et al., 2003). Según la literatura consultada, a medida que aumenta la distancia a la canasta, aumenta la velocidad de salida del balón. La necesidad de aumentar esta velocidad causa que el tiro gane en inestabilidad. Al exigir el tiro a canasta precisión, las condiciones para que se obtenga éxito se ven mermadas. Sin embargo, esto no justifica que el niño desde su formación inicial no lance a canasta desde otras distancias y zonas. No se debe negar al jugador la posibilidad de que realice tiros lejanos al aro por la probabilidad de que falle, sino que se debe trabajar progresivamente el tiro a canasta desde zonas exteriores a la restringida. Lo importante no es que los jugadores obtengan éxito inmediatamente a costa de limitar su formación y su progresión hacia un futuro prometedor.

Ante este panorama, se propone que las reglas de baloncesto en la iniciación deberían modificarse o al menos adaptarse en el entrenamiento. En este sentido, Piñar (2005) realizó una investigación durante el juego real en baloncesto de formación. Uno de los objetivos fue aumentar el número de tiros desde una distancia superior a cuatro metros. Ella modificó: a) tamaño de la pista, b) línea de tiro libre, c) línea de 3 puntos, d) tiempo de juego y e) número de jugadores. Los resultados demostraron diferencias en el porcentaje de las distancias de tiro antes y después de introducir las modificaciones (0-3 m: 70% vs. 56.2%, 3-4 m: 22.7% vs. 26.8%, más de 4 m: 7.3% vs. 17%, zona restringida: 70.1% vs. 56.2%). Igualmente, Arias (2007), comprobó si la modificación de la línea de tres puntos posibilitaba aumentar el tiro exterior a la zona restringida y obtuvo resultados positivos al respecto, aunque con diferencias poco significativas a nivel práctico.

Estudios de este tipo evidencian recursos de actuación con el fin de favorecer los tiros desde distancias exteriores a la zona restringida y posibilitar la variabilidad en esta conducta. Para que el jugador adquiriera un desarrollo completo de sus conductas, es necesario que se someta a experiencias que le permitan afrontar diferentes situaciones y descubrir sus posibilidades en relación a las condiciones del juego.

Conclusiones

La variabilidad de las distancias de tiro es reducida y la mayoría se realizan desde un máximo de tres metros. Esta también es la distancia desde la que se alcanza mayor éxito en el tiro. Tirar a canasta desde las zonas exteriores a la restringida conlleva similares porcentajes de éxito o no éxito. Considerando estos resultados y las necesidades y progresión de los niños, ellos deben practicar tiros desde más de tres metros.

Referencias bibliográficas

- Anguera, M. T. (2003). La observación. In C. Moreno (Ed.), *Evaluación psicológica. Concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia*. Madrid, Spain: Sanz y Torres. Pp. 271-308.
- Anguera, M. T., Blanco, A. y Losada, J. L. (2001). Diseños observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3(2), 135-160.
- Arias, J. L. (2007). Análisis de la zona de lanzamiento según el diseño de la línea de tres puntos en minibasket femenino. En S. J. Ibáñez, S. Feu, I. Parejo, J. García, y M. Cañadas (Coords.), *El entrenamiento desde la base a la élite deportiva en baloncesto*. Cáceres: Copegraf S.L.
- Arias, J. L., Argudo, F. M. y Alonso, J. I. (2009). *La adaptación del deporte en la iniciación. Una experiencia en minibasket*. Molina de Segura: Azarbe.
- Arias, J. L. y Juan, L. A. (2006). Análisis comparativo del lanzamiento a canasta durante el entrenamiento y la competición en un equipo de baloncesto infantil. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 99. Extraído el 21 de Diciembre, 2006 de <http://www.efdeportes.com/efd99/canasta.htm>.

- Cruz, J. y Tavares, F. (1998). Notational analysis of the offensive patterns in cadets basketball teams. In M. Hughes & F. Tavares (Eds.), *IV World Congress of Notational Analysis of Sport* (112-129). Porto, Portugal: FCDEF-UP.
- Palao, J. M., Ortega, E. y Olmedilla, A. (2004). Technical and tactical preferences among basketball players in formative years. *Iberian Congress on Basketball Research*, 4, 38-41.
- Piñar, M. I. (2005). *Incidencia del cambio de un conjunto de reglas de juego sobre algunas de las variables que determinan el proceso de formación de los jugadores de minibasket (9-11 años)*. Granada, España: Universidad de Granada.
- Piñar, M. I., Alarcón, F., Palao, J. M., Vegas, A., Miranda, M. T. y Cárdenas, D. (2003). Análisis del lanzamiento en el baloncesto de iniciación. En A. Oña y A. Bilbao (Eds.), *Libro de Actas del II Congreso Mundial de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Deporte y Calidad de Vida*. Granada: Editores.
- Piñar, M. I., Cardenas, D., Conde, J., Alarcon, F. y Torre, E. (2007). Satisfaction in mini-basketball players. *Iberian Congress on Basketball Research*, 4, 122-125.
- Silva, S. C., Brandao, E. y Janeira, M. A. (2006). O lançamento no basquetebol português. Estudo comparativo do tipo e eficácia do lançamento em função da época desportiva e da posição específica dos jogadores em jogo. En F. Tavares (Ed.), *Estudos 6. Actas do II Seminário Estudos Universitários em Basquetebol* (pp. 133-142). Porto: FCDEF-UP.
- Tavares, F. y Gomes, N. (2003). The offensive process in basketball – a study in high performance junior teams. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 3(1), 34-39.
- Vollmer, T. R. y Bourret, J. (2000). An application of the matching law to evaluate the allocation of two- and three-point shots by college basketball players. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 33(2), 137-150.